



11 > alameda global



- > nuevas geografías de la multitud
- > con el patriarcado en los tacones
- > barrios, inmigración y movimientos sociales
- > una visión de la red de apoyo
- > la alameda, foro contra la guerra de Irak
- > barrios en lucha
- > Insumis*s, desobedientes: Aznar desemBusha!
- > desalojo del centro cínico Las Sirenas

Lo Global procede en primera instancia de globo-esfera-tierra, haciendo referencia a la insólita imagen que por primera vez es transmitida en diferido, aunque escenificada en directo-simultáneo, desde el Apolo XI en 1969: el planeta Tierra visto desde fuera, el mundo cabe en la mirada. Una perspectiva antes sólo ligada a seres suprasensibles y habitantes de las regiones celestes supralunares; a toda la gama de conceptos abstractos y antropomorfizados. Situándonos en lo que conocemos como Occidente, nos referimos concretamente, al ojo de dios-padre.

Este acontecimiento se empareja además, como continuidad del mismo movimiento, al primer **alunizaje**; otro de los grandes sueños de algunos humanos a lo largo de la historia: la toma de posesión de nuestro satélite compañero. La Luna, símbolo del deseo de lo imposible, que nunca **alunece** pero que sí será, por vez primera alunizada en este viaje estratosférico. La Luna ya tiene bandera, todo un hito. En un solo impulso, consecución del deseo y perspectiva divina; barras y estrellas suben a los cielos en su apolíneo carro de fuego y se nos hace testig*s del porvenir; símbolo propositivo de lo que se nos avecinaba y aviso a navegantes de todas las derivas. ¿Alguien da más?

Espacio Exterior y Ciberespacio, incremento sin igual de la Extensión, son los nuevos ámbitos de desarrollo para experiencia humana y los nuevos ámbitos de explotación-acumulación para la experiencia colonizadora.

Profana e irreverentemente, el centro espacial sigue siendo el planeta, ahí es donde se sustentan el resto de las metáforas y de las construcciones ensambladas desde ellas. Sólo en la gravedad se da la vida que conocemos, porque virtuales o exteriores, l*s human*s comemos, bebemos, nos guarecemos, relacionamos, nacemos y morimos en este único planeta de todo el universo conocido, Tierra sólo hay una y aquí es, por el momento, donde están nuestros cuerpos, el del resto de animales y plantas que conocemos, las cosas que utilizamos o nos rodean y el horizonte de paisajes y escorzos de nuestras perspectivas cotidianas. La Tierra sigue siendo la única UNA; pero tradicionalmente ha sido difamada y zaherida por mandato divino en paralelo a la naturalización femenina heterónoma. Es una de las maneras de adscripción forzada para la asimetría subyugante de la apropiación de las mujeres, con todo lo que de ellas se puede esperar y de la propiedad territorial, con todo lo que en ella cabe : generación y extracción.

Por otra parte, no podemos olvidar que esto está enlazado sutilmente con la zona oscura del horror mortis, emparejado a ambas. La muerte cercana nos empuja a pensar que lo importante es la vida concreta y el abrazo cotidiano, nuestro tiempo de vida y lo que hacemos en él. **La vida anterior a la muerte**. Buen foco para mirar y disimulado encuadre.

Nuevos espacios para dominar cabalgan sobre lo dominado, sostenidos por las ideas caducas de los sucesivos y sedimentados pactos sociales ya obsoletos por los flujos y situaciones contemporáneas. El Dinero ya no son las cosas que supuestamente representaba y que le daban su valor: la estimación de la materia-energía necesaria para crearlas y la apropiación de la diferencia entre la estimación valorativa inicial pactada - pacto-amenaza sobre la fuerza física de trabajo- y la de la plusvalía especulativa, cuyo límite es altamente elástico pero no irrompible, pues representaba la condensación-apropiación de lo no cuantificado-contado. El



Dinero es hace tiempo números que apenas salen del banco después de la facturación mensual; es la idea de la posibilidad asociada a él. Su valor depende, no de la productividad-consumo (explotación-transformación-disponibilidad) del todo social adscrito a un determinado territorio, fruto de la historia y sus avatares, y que solamente se cuantificaba androcéntricamente para la distribución posterior de bienes de cambio en disposición masculina del dominio de uso y de la gestión de la necesidad-demanda / oferta-valor.

Las burbujas financieras sólo son posibles si se atan al mundo, a las necesidades más elementales y a los deseos de l*s human*s, esto se aprendió en el 29; si imprimes dinero como churros, no vale, se cae la fe; tiene que corresponder al mundo, apoyarse en el miedo o distraerse en el espectáculo. De todas maneras aún está por ver qué produce la inflación, por más que siempre se culpe a la distribución de beneficios. Por eso el neoliberalismo se agarra al suelo con

11 > alameda global

todas sus zarpas; la alimentación con las patentes sobre la vida y los transgénicos, vivienda, agua... energías, incluso las renovables y pronto el aire -no demos ideas-.

Mal apaño es un sistema en el que el valor se genera e impulsa desde la carencia, pues el incremento del valor se hace directamente proporcional a la generación de penuria; si lo trenzamos además con la estupidez humana, variable de orientación soslayada pero fundamental en los tejemanejes antro-po-históricos, queda abierta la veda virtual a cualquier masacre fáctica.

La globalización está definida como la tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras Estata-l-nacionales. La deslocalización rompe los pactos sociales sedimentados y fragmenta las respuestas. El mundo en las manos del Mercado, tirano abstracto, mediador-ejecutor de



los pactos modernos de acumulación, las vidas sometidas a una prótesis hipertrofiada. El mercado en vacío es patógeno del malestar, ponzoña para la que siempre hay otras recetas, al contrario de lo que ocurre con las matrices, miembros gangrenados o herramientas defectuosas; no se admite su desestimación.

Con la globalización entra en escena el Mercado Global del que tod*s somos mercancía, excepto y por gradación los más libres, que son l*s más integrad*s, l*s que están en el centro, quienes hacen el centro y desplazan a la periferia. Por ello ahora las urbes se centrfican, el simbolismo llega a todos los rincones del planeta. Símbolo-intención-acción-comprensión, en un mismo acto. Hay estructuras-centro en cualquier gradación focal. El Centro es difuminado planetariamente y protegido localmente. Los centros vuelven a amurallarse expeliendo alrededor zonas de miedo y control, sin embargo la dialéctica ya no es urbe-naturaleza sino terror y deseo.

El mercado global precisa de libertad de movimiento para las

mercancías sin voluntad y capitales-números-dígitos, para ello la OMC y el FMI cuentan con los arsenales más desarrollados tecnológicamente para proteger al Dólar de su invasión inflacionaria. De todas formas las fronteras imperiales sí que están protegidas y los capitales siempre fluyen hacia el centro. La globalización se ha propagado por coacción y coerción con el rojo tinte de la sangre.

Se produce en paralelo a la creación o acceso a los nuevos ámbitos espaciales una nueva implementación de la velocidad que hace a los espacios más cercanos y los tiempos más cortos. La idea es la instantaneidad, el instante es espacio-temporal. El tiempo biológico es espacial y se acaba. El tiempo-número es una reducción para cosas sin cuerpo, es para cosas unidimensionales ubicadas en tres dimensiones de infinita magnitud, está escindido del espacio; y por supuesto, es también infinito, como los números. La globalización sin velocidad no se sostiene. La velocidad sin energía no se impulsa.

El transporte naval-aéreo-terráqueo de mercancías -human*s incluid*s-, es una base cardinal de estos procesos. El mundo se ha hecho más pequeño porque nos movemos más rápido, las transacciones se multiplican en un día n veces, dejando en cada pulso un roce de beneficio exponencial. Quien domine el precio y distribución de la energía necesaria para ello, será am* del movimiento y, deliberadamente, de los espacios humanos.

La especulación como sistema económico donde se multiplican los beneficios de inversión, sin mediar más que el reflejo de la cantidad numérica, por comparación, hacen perder valor a las inversiones productivas frente a las especulativas; el trabajo de la gente, que llegó a tener cuantía y retribución pierde valor y por tanto pierden valor también los humanos que lo obran y las humanas que les generan. Por supuesto los trabajos no cuantificados siguen sin aparecer, confinados al Hades.

¹ Alameda, concentración espontánea posterior a la manifestación de la contracumbre en junio de 2002
foto > José P. de Lama

Esto, junto a la deslocalización y escisión de las responsabilidades estatales por parte de los capitales y sus dueñ*s, que, en principio y como pacto previo, provenían de la acumulación de las plusvalías generadas por las rentas del trabajo, de la apropiación de las materias primas y de los medios de producción, sin rechistar, por supuesto, acerca de todo lo colocado en el bloque reproductivo asignado a la clase mujer, la degeneración de los ecosistemas y la contaminación, hace evidente la falacia condicional de lo que llamamos PIB como soporte de la sostenibilidad biológica y existencial, a estas alturas no sólo de l*s human*s sino de la biosfera en su conjunto. El conflicto no se ha disuelto en la postmodernidad, a pesar de los embates, se ha extendido tanto como el Mundo, superando las fronteras físicas o virtuales, pero agarrado a los cuerpos; el conflicto y los cuerpos son más sólidos que lo sólido, no todo lo sólido se desvanece en el aire.

La mercancía humana tiene el problema de la voluntad, de la capacidad de movimiento intencionado; nada que en principio no pueda aprovecharse, pero que hay que dirigir, controlar y fragmentar celosamente. La proterva intención consiste en no perder la condensación energética que esta tarea supone y que corra por cuenta de l*s propi*s inculpad*s, emulando las opiparas cenas de los inquisidores durante las hogueras expiatorias.

Otro problema de la mercancía humana es, que a veces y contra todo pronóstico auspiciado por el entretenimiento masivo, piensa y no pierde, e incluso es capaz de relacionarse tactofato-emoafectivamente -qué difícil de explicar es la caricia-. Desde siempre hay reticencias a asumir los mandatos divinos e imperiales. Narrativas de rebeldía surgen en cada generación. Insurgentes de toda laya pueblan la historia y el presente. Antagonistas de El Orden, insisten en la carencia de la fe necesaria para el desarrollo de los negocios, a pesar de los últimos movimientos de la plutocracia global: amplitud geográfica y profundidad existencial del dominio, sin igual en la historia. El capitalismo busca integrar todos los instantes de la Extensión.

Desobedientes, persisten en ser **cuidadan*s** del ocio y buscar resquicios donde alojarse y sobrevivir, con la molesta intención -para más inri-, de no conformarse con ello sino que pretenden habitar y expandir sus opciones. Hay además una multitud de individuos migrantes que tampoco se conforman

con morirse como dios manda o el imperio dice, cercados en las fronteras de la miseria o la desesperación.

Guerras y exterminio interior hacen de lucrante paliativo, sin embargo, esas gentes también aprenden y comunican sus experiencias; y dado que hay sedimentación en occidente de mínimos reconocidos de eticidad, mostrados como banderas ante los exteriores fronterizos para reconversión o silenciamiento de las poblaciones intramuros, continúan siendo un foco de contagio solamente frenado por la carencia de dinero y el consecuente acceso a los recursos materiales y culturales administrados por el anterior. En esto se centra el disciplinamiento de la mano de obra, en hacer la carencia cada vez mayor para el desvío de intenciones y energías en mera supervivencia a la baja y opciones vitales menos salubres. Forma parte del regateo perteneciente al juego en el que llevamos siglos. Juego de ilusionismos y oscuridades con cada vez más escéptic*s mirando bajo los faldones de la mesa.

Nos han dicho que los números **rojos** son tan malos como los **radicales libres**. Curiosamente, dos de las peculiaridades habituales en l*s habitantes de la Alameda; es un decir, pues para tener números rojos has de tener capacidad de endeudamiento, y para ser libre ..., ni te cuento. Con respecto a lo de radicales: lo somos totalmente, asumiendo con ello la atención prestada a las raíces de los problemas, nuestras vidas están estrechamente vinculadas con la transformación que experimenta el espacio (la Alameda en este caso) que es un proceso que estamos viviendo a nivel local, pero que se está dando en muchos otros sitios; y parcialmente, porque las raíces humanas no son como las vegetales, las humanas andan por el corazón y la memoria; por la intención y el encuentro atopadizo. Por eso la **hospitalidad** nos seduce.

Hemos aprendido que el Ché no atinó lo suficiente. Queremos vivir de pie y no vivir subyugad*s o enajenad*s, arrodillad*s. Tumbarnos para lo que queramos y cuando nos de la gana; la **horizontal** es una dirección que también nos seduce desde siempre, como para no prestarle su debida atención.

La globalización supone el intento último de jaque a la atención, aprovechando la totalidad del conocimiento y técnicas de dominio en toda su gradación expeditiva, como modo de impropiedad-condensación de las energías planetarias. Es el ataque superlativo de las elites que apunta

11 > alameda global

hacia un espectacular enemigo que no pasa de contrario; un adversario especular, el mismo paterdivinico simbolismo del dominio; la misma idea, un juego de espejos en paralelo donde la mirada al situarse en medio rebota hacia el infinito atrapada en los reflejos. No es un antagonista contradictorio. No sirve para la fuga, es una simetría desactivante. El *choque de civilizaciones* es la colocación del espejo para que haga de pared refleja a la del *fin de la historia*. Si no queremos que nos pillen, hemos de aprender a ver cuán frágiles son las lunas de los escaparates.

El primer texto de este bloque, **Nuevas geografías de la multitud**, es un paseo guiado por los intrínquilos de las disidencias capitalistas contemporáneas. Macro y microfocos sincrónicos de recepción-emisión que se retroalimentan a través de la búsqueda de nuevas herramientas para el desmantelamiento de las estructuras e intencionalidades predatorias tan publicitariamente naturalizadas. Sociedad red paradigma del trabajo en red, virtualidad activa que articula y se asienta en el *piensa global y actúa local*. Total, un garbeo por una arquitectura irreverente donde las paradojas anidan para el zarandeo.

Con el patriarcado en los tacones, nuestro segundo pasaje, narra algunos de los avatares del proyecto Lilitu asamblea feminista, desde sus inicios hasta hoy por la mañana, en que continuamos trabajando; ahora más a pie de plaza, en otros momentos, más a cabeza de pantalla y corazón de calle. Sueltas a grito de cinismo e ironía, a canto de rabia y de potencia. Siempre andamos a mano de caricia y herramienta. Se trata de esa presencia difusa pero constante en los diversos saraos del barrio y la ciudad. Hoy por hoy, a tecla de portátil y a ojo de 3CCDs.

Barrios, inmigración y movimientos sociales, artículo tres de esta hornada, elabora la reciente historia de contacto y relaciones entre l*s agentes de los movimientos sociales y la nueva población que llega, poniendo de manifiesto problemáticas existenciales necesariamente abordables desde el entendimiento solidario. La patata caliente está en el tejado de l*s pobres. El racismo siempre apunta contra l*s carentes, que previamente se edifican material y simbólicamente para predación. Ya sabemos que la valla de Ceuta tiene el color azul del Barclays Bank.

El cuarto en discordia, **Una visión de la red de apoyo**, es un

capítulo de cercanía, del ir haciendo según se va pudiendo y necesitando; coordinación in-crescendo, paralela al aumento de implicad*s, capaz de hacer dimitir en plena Cumbre Europea de jefes de Estado, al amo de los servicios de seguridad que tenía controlada la ciudad por efectivos pertrechados de aperos de defensa y ciegos a lo inesperado.

Barrios en lucha, el siguiente de los escritos, muestra una de las propuestas de conexión entre situaciones vecinales diferentes ante la patente urgencia de construcción de una memoria colectiva, estregia para crear una realidad más justa, habitable y solidaria. Conscientes de que la calidad de vida no se regala sino que se exige, se enfrentan, aunando raíces comunes, a las dinámicas económicas centrificadoras, conniventes por tradición con los centros de decisión político-administrativos.

El capítulo sexto, **Insumis*s, desobedientes: Aznar desemBusha!** describe, desde un escorzo biográfico, el bucle insumiso que no cesa: antibelicismo autorganizado y espontáneo que se despliega en los momentos álgidos de la conciencia colectiva y que no quiere hierro para armas ni sangre como mercancía. Conscientes de que los "daños colaterales" son la materia de las guerras, nos sublevamos contra la industria armamentística como motor de la economía arrolladora.

El penúltimo relato de este paquete, **Alameda foro contra la guerra de Irak**, habla de la idea de un "centro permanente contra la guerra" que pretendía dar cabida a toda clase de acciones, sin exclusión, para sumar propuestas de diverso tipo. Queríamos de esa forma expresar el carácter fundamentalmente popular de las movilizaciones que estaban teniendo lugar en Sevilla. La Alameda era el ámbito idóneo para construir un referente de movilización autónomo en el que articular una red de activismo horizontal y plural. En el futuro, cuando lleguen nuevas etapas de lucha, la Alameda volverá a estar dispuesta a ello.

Desalojo casa de las Sirenas es un breve resumen de acontecimientos que nos sitúa en pleno despliegue policial sobre una reunión de vecin*s en el centro cínico de la Alameda. Dos horas de más en una asamblea, y te granjeas un defensor de la policía; y eso que Sevilla firma el "Compromiso de las ciudades por los derechos humanos". Todo un simulacro de atención a la ciudadanía.

> nuevas geografías de la multitud

José P. de Lama

Quizá no sea del todo casualidad que 1994 fuera el año, tanto del alzamiento zapatista en Chiapas y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre México, EE.UU. y Canadá, como de la inauguración del bar-cooperativa Las Sirenas y el inicio del Plan Urban en La Alameda de Sevilla. De alguna forma, y por supuesto en diferentes grados, estos acontecimientos, a escala global y a escala de la ciudad de Sevilla, representan procesos ligados a los nuevos conflictos y formas de antagonismo que caracterizan el mundo contemporáneo. Por un lado el avance insidioso del capitalismo global y reticular, entre cuyas manifestaciones más características está la gentrificación de los centros históricos en beneficio de las nuevas clases hegemónicas, y por otro, la emergencia de nuevas subjetividades y redes que no sólo se oponen al nuevo capitalismo, sino que además construyen mundos que comparten con el enemigo muchas de las características de la posmodernidad: redes organizativas y productivas horizontales y flexibles, centralidad de la movilidad y la comunicación, devenires inmateriales...

En efecto, sin una conciencia clara de participar en un movimiento de movimientos global, los procesos que se daban en la Alameda, se revelaron a partir de 1997-99 como hermanos de otros muchos que sucedían en otras partes del mundo.

En este contexto de lo que algunos denominan la sociedad red, las luchas y movimientos que tienen lugar en la Alameda no son procesos aislados sino que se conectan con otras luchas y movimientos, locales, de ámbito regional, estatal o global. En algunos casos se trata de manifestaciones locales de procesos que ocurren simultáneamente en otros lugares (nuevos feminismos, ocupación, luchas por la participación y el medio ambiente, media-activismo, lucha por los derechos de l*s migrantes...); en otros se dan acciones conscientes para la construcción de alianzas y para compartir recursos con compañer*s de ámbitos relacionados (la Sevilla que queremos, indymedia...); en otros, finalmente, se trata de procesos globales que atraviesan el barrio o la ciudad y ante los que los movimientos locales toman partido y devienen creativamente con aquello que viene de fuera, ya sea la resistencia crítica a la Europa neoliberal, las luchas de l*s migrantes o la oposición a la guerra global permanente (contracumbre Sevilla, Campaña Global Contra la Guerra, Hackmeeting, May Day...).

Retrospectivamente, algun*s vemos que durante la pasada década estábamos participando en un movimiento global, difuso, sin centros, sin líderes, sin programas y sin consignas... Sin saberlo, al menos al principio, aunque probablemente intuyéndolo.

Quando comenzamos a pensar globalmente

En 1997 - 1998 comienza a hablarse de globalización en los medios activistas sevillanos de una forma sistemática y crítica, a través, quizá, de la influencia de los textos de Ramón Fernández Durán, del subcomandante Marcos, de Ignacio Ramonet, de Manuel Castells o de Carolina Márquez, así como de las historias que empezábamos a ver en Internet de Reclaim The Streets y de los zapatistas.

Recuerdo un seminario de Arquitectura y Compromiso Social del año 1999 en que estas cuestiones tuvieron un papel central. Las jornadas de acción para el Encuentro de Ciudades Sostenibles se inspiraron en gran medida en las historias de artistas y activistas globales (accionismo, guerrilla de la comunicación...) que habían traído La Fiambrera o que venía contando desde hacia unos años Santi Cirugeda. Durante el verano de 1999 tiene lugar Villa Ardilla. Las referencias a l*s ecoactivistas ingles*s eran muy directas. También se usa intensivamente Internet: el correo electrónico, la web de Villardilla, e incluso se funda un Indy-Salmorejo, precedente del futuro Indymedia. (Hacia 1995 había comenzado en firme la WWW - Netscape). En diciembre de 1999 estalla Seattle, y partir de entonces, sigue la serie de contracumbres. En 1999 también se funda sindominio, espacio al que se incorporan diversas personas y colectivos sevillanos. Las especulaciones sobre un movimiento global están en boca de tod*s, - a veces a favor y a veces en contra. En el año 2000, Las Agencias e Indymedia Barcelona consiguen que no se celebre la cumbre global prevista en la ciudad. En 2001, varios alamederos se encuentran en México en la marcha zapatista. Otr*s en la trágica cumbre del G-8 en Génova.

Redes, foros, encierros, campañas globales

Durante estos años, inspirados por el nuevo paradigma del trabajo en red y el uso de Internet, se funda la Red Ciudadana la Sevilla Que Queremos (inicialmente Foro por una Ciudad Habitable y de Tod*s), de la que forman parte diversos grupos de la Alameda (Alameda Viva, Plataforma Pumarejo) y cuyas

Mapa de la Sevilla Global 2002 (hackitectura, arquitectura y compromiso social, suburban, foro social de sevilla y otros)

primeras reuniones tienen lugar en la Casa de las Sirenas. La red organiza el Primer Encuentro de Barrios en Lucha (2001), que reúne a diversos barrios sevillanos, con la vocación de conectarse con iniciativas similares en el estado español. A este primer encuentro siguen otros dos (2002 y 2003).

En 2002 y 2003 tienen lugar una serie de procesos y eventos que se incardinan ya de forma explícita e intencionada en procesos globales. Frente a la presidencia española de la UE, se convocan en el estado una serie de contracumbres. La última es en Sevilla en junio de 2002 y se centra en la política de

inmigración. Numerosos grupos y personas constituyen el Foro Social de Sevilla, según el modelo originado en Porto Alegre (2001) que empieza entonces a reproducirse por ciudades de todo el mundo. Bajo el lema de Porto Alegre, "Otro Mundo es Posible", el Foro se constituye inicialmente con una significativa composición de activistas de la Alameda-Pumarejo, que no sin conflictos, forman su ala más radical y antinstitucional. Las primeras reuniones tiene lugar en la Casa de la Paz, sede de Mujeres de Negro y otros colectivos antimilitaristas. Semanas antes de la celebración de la cumbre much*s activistas de la Alameda se escinden del Foro.



En paralelo, se ha constituido otra iniciativa, Anarquistas Contra el Capital, también con fuerte arraigo en el barrio. Durante la cumbre, a la que acuden activistas de muchos lugares, y que se salda con un importante éxito popular, la plaza del Pumarejo se constituye en centro neurálgico del proceso, con el centro de medios en la Casa de la Paz y Casas Viejas como nodo de coordinación de los grupos anarquistas. Una de las principales manifestaciones, y la más confrontacional, concluye con una gran concentración en La Alameda. El barrio, a pesar de haber estado sitiado por la policía, con controles en la calle e intensos acosos al centro de medios y las casas ocupas, funciona, casi, como una zona autónoma.

Días antes de la contracumbre, por sorpresa para algunos, se produce el encierro de 500 inmigrantes en la Universidad Pablo de Olavide. Entre el grupo de apoyo hay numeros*s activistas de la Alameda. El encierro es un gran golpe contra el gobierno central, y se prolonga, más allá de la cumbre de presidentes de los estados de la UE, hasta el mes de agosto. Durante la cumbre, el grupo de apoyo, junto al laboratorio de desobedientes en el que se reúnen locales con gente de Madrid, Barcelona y más allá, produce una acción espectacular ocupando durante algunas horas la Iglesia del Salvador, en solidaridad con los encerrados. El Colectivo Zapatista también tiene un protagonismo significativo en la contracumbre, con un eje propio de debates y encuentros, y llevando a cabo diversas acciones en el centro de la ciudad y durante las manifestaciones.

Entre 2002 y 2003, la Campaña Contra la Guerra (primero en Afganistán y luego en Irak) tiene en Sevilla unos de sus puntos de referencia en el estado español, con numerosas convocatorias e impresionantes manifestaciones. Promovida por el Foro Social de Sevilla, otros grupos de la Alameda también participan activamente en la campaña, destacando la protesta, que acabó con palos y algún detenido, que tuvo lugar frente al Consulado de EE.UU. en marzo de 2003.

Comunicación y nuevos experimentos biopolíticos (de vocación global)

Inspirada por el centro de medios de la contracumbre, en el que confluyeron activistas locales con gente de Indymedia Barcelona, Madrid y de otros lugares de Europa, en junio de 2003 se funda Indymedia Estrecho, una red de comunicación

de ámbito andaluz (Sevilla, Málaga, Jerez, Granada...) con vocación de trabajar en colaboración con compañer*s del Norte de África. La presentación de Indymedia Estrecho tiene lugar en la Plaza del Pumarejo en el aniversario de la contracumbre. Indymedia Estrecho forma parte de la red global indymedia, fundada en 1999 en Seattle. El nodo sevillano de Indymedia tiene su sede en la Casa de la Paz. Muy pronto, Indymedia Estrecho se convierte en uno de los nodos más creativos e influyentes de la red global. En 2004, participó junto a Casas Viejas y el centro Vecinal Casa del Pumarejo en la organización del hackandalus, quinto encuentro de hackers del estado español, otro movimiento europeo de relevancia global. En 2005, una alianza parecida, basada entre la Casa de la Paz y Casas Viejas, entre otros espacios sevillanos y andaluces, convocó y organizó el Euro May-Day-Sur 05, en el que cerca de 200.000 precari*s ocuparon la calle en 18 ciudades de toda Europa para reinventar el Primero de Mayo en torno a los conflictos de la precarización del trabajo y de la vida.

Pocas semanas antes de cerrar este texto (4-6 de noviembre de 2005) tuvo lugar la Caravana contra la Valla de la Muerte. Grupos y organizaciones de Málaga, Madrid, Barcelona y Sevilla, se trasladaron a Ceuta para protestar contra la frontera, tras la muerte a lo largo del verano de más de una decena de migrantes y, para apoyar, ¡Libertad de movimiento! ¡Ciudadanía Global!, a los migrantes actualmente refugiados en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes de la ciudad. La organización de Sevilla, basada en gran parte en la asamblea del May Day 05, estuvo fuertemente arraigada en los espacios del entorno del Pumarejo.

Numerosos procesos menos espectaculares y quizá por eso más relevantes continúan su marcha. La Alameda global es más molecular que molar. Los grandes o pequeños eventos tienen su papel, pero no tendrían valor si no estuvieran basados en las prácticas cotidianas y los proyectos más extendidos en el tiempo y de mayor calado existencial.

A finales de 2005, la dimensión global de los movimientos de la Alameda se mueve entre la inevitable condición del mundo contemporáneo y un, a veces escéptico, repliegue sobre lo local... En el equilibrio, dicen, está la virtud. Por suerte, nos habitan y habitamos unos tiempos y unas geografías en los que las paradojas no sólo son posibles, sino que son necesarias.



KIT EUROPEO DE REDUCCION DE ESTRES

Instrucciones:

1. Asegurar el Kit en una superficie firme.
2. Seguir las instrucciones del interior del círculo.
3. Repetir cuantas veces sea necesario.
4. En caso de perder el conocimiento haga una pausa



- 1 cartel de "Anarquistas contra el Capital", eje de actividades contra la Cumbre de Jefes de Estado, Sevilla junio 2002
- 2 imagen aparecida en el recorrido de la manifestación de junio 2002
- 3 diversos momentos de acciones y manifestación de la contracumbre fotos > Juanma Jiménez 2002
- 4 cartel del Foro Social de Sevilla convocando a la manifestación



> con el patriarcado en los tacones¹

Asamblea Feminista Lilith

Resulta pretencioso escribir sobre la asamblea Lilith con la intención de hablar, a través de ella, del feminismo en la Alameda. No ha sido el primer ni el único grupo de mujeres en pulular por estos contornos, ni en actuar en conexión con los problemas sociales del barrio. Las andanzas del colectivo Lilith, también se resisten a ser contadas en pocas palabras y con pocas voces...

Durante sus primeros años, la asamblea fue una parte bastante anónima del movimiento social y político alamedero. Corría el año dos mil. La mayoría de nosotras andaba desobedeciendo, trabajando, inventando... en fin, enredando en el centro social autogestionado El Lokal. Algunas llegaron desde el colectivo Mujeres de Negro contra la Guerra, impulsadas quizás por la necesidad de crear su propia dinámica; el caso es que confluyeron con otras tantas que veníamos desafiando desde orillas radicales, por llamarlas de alguna manera, de los feminismos.

Con estos precedentes, quedaba claro que uno de los móviles para la acción estaría en cuestionar los variados mecanismos del poder. Pero empezamos a vernos sin un proyecto común prefijado. No nos preocupaba demasiado definirnos, ni nos preocupó después; lo que nos unía era algo amplio, inspirado en una mezcla de la tradición de lucha feminista, los

colectivos autogestionarios, el movimiento vecinal y nuestras relaciones personales... Al fin y al cabo, muchas participábamos también en los diferentes saraos sociales del barrio, todos ellos masculinizados. Discrepar del orden, redefinir nuestras propias formas de sentirnos partícipes y, sobre todo, liberar un espacio de acción gestionado por y para nosotras. Se puede decir que esas fueron nuestras motivaciones.

En esa primera época, apoyamos la Huelga Mundial de Mujeres, una movilización convocada de forma anual por organizaciones feministas de todo el planeta que, fundamentalmente, se proponía como una huelga de cuidados (es decir, de la actividad doméstica, afectiva y sexual de las mujeres) con el objetivo de visibilizar este trabajo de mantenimiento de la vida y denunciar su menosprecio por el resto de la sociedad. Se trataba y trata de hacer ver cómo en un mundo hipermercantilizado, el trabajo de reproducción, imprescindible para la acumulación del capital, se ejerce desde la más absoluta e indiscutible gratuidad. El trabajo que sostiene el mundo no se paga, ni siquiera se reconoce y es realizado, en su inmensa mayoría, por mujeres.

¹ ...y es que no íbamos a caer en el fácil recurso de utilizar un título de película...

El lema de la Huelga Mundial de 2001 fue "¡Paremos el mundo para cambiarlo!". En Sevilla lo difundimos con una imagen del barrio donde aparecía un carrito de supermercado atado con una pitón a una farola y la frase "Aparca el carrito y cuelga la escoba. Estamos en Huelga".

Esta es la línea de trabajo que hemos seguido con más constancia, ampliada, retomada y vuelta a revisar con debates en torno al ecofeminismo, con la aparición del discurso político sobre la precariedad y su traslado al terreno del trabajo no pagado, las polémicas sobre el trabajo sexual...

En esos momentos iniciales también secundamos una campaña que había sido lanzada en varias ciudades del estado, contra la multinacional textil *Inditex* (dueña de las marcas *Zara*, *Bershka*, *Stradivarius*, *Massimo Dutti*, *Pull & Bear*) y arremetimos contra las precarias condiciones laborales a las que éste y otros grandes grupos someten a sus trabajadoras. Incidimos especialmente en la imposición de un modelo de belleza anoréxica; nuestras mentes no están dispuestas a ceñirse en la talla treintaseis... Para apoyar el mensaje diseñamos unas pegatinas en donde aparecían los lemas: "*El michelin es bello. No dejes que te compriman*" y "*Nuestros cuerpos son diferentes y hermosos. ¡NO a la talla única!*"

Poco a poco se fue dibujando, no sólo en *El Lokal* sino en el paisaje social del barrio, un curioso "las feministas"; se nos fue conociendo no sólo en los espacios oficiales, tipo asambleas, sino también a pie de calle. Y de forma concreta, es decir, a nivel personal, porque constituimos una presencia difusa pero constante y hemos ido impregnando las movidas -en la medida de nuestras fuerzas- de otras formas de hacer, de maneras distintas de representarse. Cuestionando,

Las paredes hablan: controvertido diálogo, acumulación de provocaciones, textos que se superponen en un decir desdecir cuanto menos sugerente
fotos > Asamblea Feminista Lillith

a veces, o aportando fuerza de trabajo -como siempre-, pero consciente de su papel. Contribuyendo a un intercambio en el que todos y todas hemos ido enriqueciendo nuestras prácticas políticas y de construcción social.

El hecho de llamarnos Lillith fue algo coyuntural: en el invierno de 2003 queríamos hacer algo "distinto" para el 8 de marzo, hablando sobre precariedad y apuntando también el debate sobre la renta básica. De un trabajo muy divertido como grupo surgió, por fin, el *Coñopolitan*, cuatro páginas que parodiaban, imitándolo, el estilo de las revistas dirigidas a mujeres, que tuvo muy buena acogida y difusión.

Al mismo tiempo, las colegas de La Nave habían montado un espectáculo de sombras cuya protagonista era precisamente Lillith, personaje mitológico pre-cristiano descrito como un monstruo, el antimodelo de mujer sacrificada, cargado de matices despectivos hacia la sexualidad de la mujer... Nos hacía falta un nombre para firmar el fanzine y nos pareció buena idea darnos a conocer con ese nombre. Reinterpretar el mito y reivindicar a Lillith la puta, la viajera, la insumisa...



- 1 **opción que propicia menos el juego que la relatada en la pagina anterior**
fotos > Asamblea Feminista Lilith
- 2 **portadas del Coñopolitan e Interdiu**
- 3 **pancarta desplegada en Torre Europa en solidaridad por los trabajadores inmigrantes encerrados en la UPO (Univ. Pablo de Olavide)**
foto > Reojó

Nuestro segundo fanzine, *Interdiu*, con un formato similar, surgió también ese año, como respuesta a la campaña de criminalización que muchos grupos feministas emprendieron contra las prostitutas de calle. Reaccionamos ante la propuesta de abolir el trabajo sexual por cuenta propia, del que se argumentaba que supone una de las formas más flagrantes de violencia de género. Se nos ocurría que si, de atajar la violencia contra las mujeres se trata, la propuesta más acertada es empezar por el matrimonio y las estructuras familiares al uso. Puestas a abolir, abolamos estas dos instituciones que vienen esclavizando de forma sistemática a las mujeres en nombre del amor romántico y maternal. No olvidemos que el mayor número de agresiones, además de las sexuales, se dan en el cínicamente denominado seno familiar: de padres a hijas, de esposos a mujeres, etc. En *Interdiu* jugamos también a deconstruir las representaciones sobre la sexualidad y el cuerpo, influidas por un reciente acercamiento a la teoría *queer*.

Después de estos trabajos la asamblea estaba consolidada. Los fanzines dieron a conocer al grupo en mas ámbitos y a partir de ese momento recibimos invitaciones para participar en jornadas y eventos varios, se diversificó y amplió nuestra presencia y las referencias que se tenían de nosotras.

El pasado año continuamos con el trabajo de estudio y lo abrimos a la discusión con otras personas mediante un ciclo de charlas y encuentros sobre temas como: la deconstrucción del amor romántico, la crisis de los cuidados, el modelo único de maternidad...

Nuestro escenario hoy ha cambiado -exigencias del guión- y desde el entrañable El Lokal, pasando por el Centro Social Okupado Casas Viejas, la Casa de la Paz, incluso alguna de



1

nuestras habitaciones y salones, ahora es el Centro Vecinal del Pumarejo el punto de encuentro y lugar donde desarrollamos una parte de la actividad.

Hemos tenido interesantes experiencias al compartir nuestros debates con quienes se han asomado a esta cita semanal en el Pumarejo. Y seguimos empeñadas en dar una vuelta de tuerca más al patriarcado, cuya cultura nos reduce a la manida fórmula del sistema sexo-género: o eres hombre, con todo lo que eso conlleva, o eres mujer, con todo lo que eso te limita... -"No sabemos si llegaremos a destruirlo por completo..."; de lo que sí estamos seguras es de que podemos desafiarlo en el día a día: desde cómo vivimos nuestro autocuidado -o nuestro autodescuido, si nos da la gana- a cómo nos planteamos el cuidado y las relaciones afectivas y sexuales con otras personas, independientemente del sexo con el que se nos selle al nacer. En definitiva, queremos inventar nuestra propia manera de estar en el mundo, formar parte de una "cudadanía" (que no ciudadanía), entendiendo con eso derechos que abarquen todas las dimensiones de la existencia, tanto las cotidianas e íntimas como las públicas.

Y ahora en nuestras intenciones está el hacernos con nuevos idiomas para expresarnos con más fuerza; amenazamos con atacar la cultura machista... esta vez a punta de foco y pantalla audiovisual. Y es que nos estamos volviendo *Malas, Malisimas...*, como la mismísima LILITH!



2

> **barrios e inmigración y movimientos sociales**

Carlos Serrano

El fenómeno social de la inmigración en Sevilla es relativamente reciente y sobre todo ha ido adquiriendo mayor importancia en los últimos 10 años. Esto es debido fundamentalmente a ciertos factores socioeconómicos: primero a que la ciudad de Sevilla no ha sido tradicionalmente receptora de mano de obra de población inmigrante, debido a la escasez de ofertas laborales en sectores como el secundario (agrícola, industrias de manufacturas, etc.) aunque sí se dan en la propia provincia. Como segundo factor destacamos el elevado índice de población autóctona que se encontraba sin empleo en la ciudad de Sevilla tras la crisis económica que nos dejó eventos como el de la Expo 92.

Por tanto hasta mediados de los noventa Sevilla era una ciudad de paso o de estancia transitoria para much*s de est*s inmigrantes que se desplazaban a otras provincias como Huelva, Málaga o Almería, donde sectores como el agrícola y la construcción sí tenían un desarrollo importante. Sevilla se definía porque más de la mitad de los extranjeros residentes eran de países ricos, o bien del conjunto de Europa o Norteamérica, jóvenes en su mayoría residentes por estudios.

En 1990 apenas llegaban los inmigrantes económicos a 2000 personas, en 1997 eran 6.103, un 0.35% de la población, procedentes en su mayoría de África del Norte (marroquíes y argelín*s) y de Latinoamérica. Por otro lado la población procedente de EE.UU. y del Norte de Europa era casi el doble -en su mayoría universitari*s en estancia temporal. Sin embargo esta situación ha ido cambiando progresivamente en los últimos años. Por ejemplo: en el año 2003 se alcanza la cifra de 15.018 residentes extranjeros no comunitarios, en el año 2005 la población ya es de 25.000 inmigrantes residentes; después esta cifra se ha visto notablemente incrementada tras el último proceso de regularización y al ampliarse los sectores laborales para l*s trabajador*s inmigrantes, como el sector servicios, la construcción y el servicio doméstico, de cuidados de enfermos y mayores, así como la creación de nuevos yacimientos de empleo con el aumento de la población, como son los propios negocios y comercios que han creado convirtiéndose en trabajadores autónomos. También la diversidad cultural es aún mayor, ya que además de l*s african*s y sudamerican*s, se unen l*s procedentes de Europa del Este y asiático*s en menor medida.



Much*s de est*s inmigrantes son residentes en barrios tradicionales como Bellavista, San Jerónimo y Macarena, este último el que mayor población tiene, absorbiendo casi más de la mitad de esta población.

En el barrio de la Macarena l*s inmigrantes no sólo han instalado su vivienda, sino progresivamente sus negocios, centros religiosos, centros asociativos y lugares de encuentro. La zona de San Luis, Pumarejo Alameda y zona Centro han ido progresivamente incrementando esta población inmigrante aunque en menor medida, la relación entre el barrio de la Macarena y las zonas del centro anteriormente citadas la encontramos en que algunos de los servicios públicos para l*s inmigrantes están situados en el mismo Casco Antiguo como son los del Centro de Salud, Servicios Sociales y el S.A.E, junto a las asociaciones de inmigrantes que han surgido, a partir de la presencia de inmigrantes en la ciudad y que sirven a l*s inmigrantes como espacio asociativo y como prestadora de servicios. Por citar algunas: ATIME, CIME, Mujeres Entre Mundos, Mujeres con Identidad, Asociación de Guinea Bissau, MAVID, El Colectivo, La Voz del Inmigrante, ODITE.

Otro de los factores que podemos encontrar, es la necesidad de vivienda para l*s inmigrantes y que centran su búsqueda en casas antiguas o en los escasos patios de vecinos que quedan, que suelen ser más económicos pero que sin embargo son habitáculos pequeños y en muchos casos rozan la situación de infravivienda.

Aquí podemos encontrar la paradoja de que much*s antigu*s residentes autócton*s de la zona de la Alameda que hoy viven en la Macarena han alquilado estas casas antiguas a inmigrantes y a familias de autóctonos que se encuentran en una situación precaria.

Debido al progresivo aumento de la especulación en el barrio, en los últimos años algun*s propietari*s han decidido no rehabilitar la vivienda y vender el inmueble para que sus inquilin*s dejaran las casas. Estas familias de inmigrantes y autócton*s desalojados no han tenido respaldo por parte de

ninguna administración local que les pudiera ayudar o denunciar su situación precaria, pero sí de las de carácter asociativo, surgidas de los diferentes movimientos sociales que luchan contra la especulación.

La inmigración y los movimientos sociales

Tradicionalmente la zona de Alameda-San Luis ha tenido un tejido asociativo importante de lo más variado: movimiento vecinal, ecologistas, movimiento okupa, pacifista, feminista, etc.

La sensibilización de estos movimientos sociales respecto a la inmigración ha sido muy importante, haciéndose eco de sus reivindicaciones y mostrando un permanente apoyo mediante la realización de encuentros, jornadas interculturales, participación en acciones reivindicativas como concentraciones, manifestaciones contra el racismo o apoyando los distintos encierros de inmigrantes.

Hechos y colectivos referentes

En 1999 se creó la Organización Democrática de Inmigrantes Trabajador*s Extranjer*s (ODITE), formada por miembros que se habían escindido de la Ong, ATIME. Esta nueva organización fue clave en las luchas de l*s trabajador*s inmigrantes durante el periodo 2000-2002. Estaba ubicada en la sede de CGT Sevilla, sindicato con una gran afinidad hacia esta nueva organización.

El mismo año se realiza el segundo encuentro "Entre Dos Orillas" en Marruecos, en el que se reúnen colectivos sociales, asociaciones de inmigrantes y pro-inmigrantes. Muchos de los movimientos sociales que acudieron a este encuentro realizaban su actividad social en la Alameda y participaron activamente en él, con el deseo de trabajar en torno a la inmigración y empezar a establecer diferentes relaciones sociales y de discusión en torno a los distintos trabajos en ambas orillas en los que se mantenían afinidades, caso de los procesos de lucha en los barrios, el ecologismo y la inmigración o la interculturalidad. Algunos de estos colectivos lo formaban además de la propia Red Dos Orillas, Mujeres de Negro, Atalaya, Aljaima y el Colectivo el Lokal, junto a personas de forma individual perteneciente algunas de ellas a la Plataforma Antiparquín de la Alameda.

Otro de los acontecimientos clave en el trabajo con la inmigración fueron los procesos de lucha de inmigrantes en todo el estado en los años 2000-2001 en ciudades como Barcelona, Madrid, Huelva, Lorca y Valencia, por citar los más importantes. Estos acontecimientos no pasaron de largo y los diferentes movimientos sociales que se hicieron eco de ellos y decidieron apoyarlos y secundarlos con acciones como la protagonizada con el encierro en la Universidad de Sevilla en el 2001, por el espacio del MRG y también formado por activistas sociales de lo más variado, para apoyar a l*s inmigrantes, en contra de la Ley de Extranjería y en apoyo de las diferentes luchas en el resto del estado. Estas luchas tuvieron como consecuencia positiva que más de 220.000 inmigrantes en todo el estado español se regularizaran.

Alguna de las asociaciones de inmigrantes va adquiriendo mayor importancia a lo largo del tiempo, como fue la de ODITE, citada anteriormente, por su carácter reivindicativo y político y porque además algunos de sus miembros pertenecían a colectivos de movimientos sociales del entorno de lucha social, como fue el del CSA El LoKal. Esta organización de inmigrantes (ODITE) consiguió no sólo acercar el fenómeno social de la inmigración entendido como tal, sino como campo de lucha social y política de los trabajadores inmigrantes, situación hasta entonces desconocida para muchos movimientos sociales que habían visto en la inmigración un trabajo propio de las ONGs, más con un carácter asistencial que reivindicativo.



En el CSA El Lokal (1996-2001) se organizaron varios foros de debate entorno a la inmigración con la participación de ODITE, y se organizó, junto a otros movimientos sociales de Andalucía y el estado, el encuentro internacional contra la política de fronteras en el campamento de Tarifa en el año 2001.

En La Casa de la Paz, formada por colectivos como el MOC, Mujeres de Negro y Red Paz, junto a la asociación Aljaima, vienen trabajando la interculturalidad desde hace años. Destacar que algunos de sus miembros son de la asociación de padres y madres de alumn*s del Colegio Público "Los Altos Colegios", y realizan jornadas interculturales y de sensibilización. Este colegio tiene alumn*s de veintiséis nacionalidades.

El encierro de inmigrantes de la Universidad Pablo de Olavide (UPO) en junio de 2002

Apoyo al encierro de inmigrantes en la UPO en junio de 2002. Diferentes movimientos sociales se unieron para apoyar un proceso de lucha de inmigrantes que se dió durante la cumbre europea de Sevilla como (Mujeres de Negro, CSOA Casas Viejas, Casa de la Paz, gentes del Lokal, colectivo feminista, CGT, ODITE, Ecologistas en Acción, gentes de forma individual del entorno Pumarejo y de lucha social de la Alameda) en total un colectivo que estaba formado por más de 50 personas, colectivo que fue conocido como Grupo de Apoyo. A este encierro de inmigrantes de la UPO debido a la importancia que tiene le vamos a dedicar un texto más extenso, ya que de una forma breve sería muy difícil de contar. A continuación lo exponemos.

Origen del encierro

Para conocer mejor el origen del encierro de inmigrantes de la UPO hay que remontarse al año 2001, cuando l*s inmigrantes temporer*s de la fresa de Huelva, en su mayoría magrebíes, habían sido desplazados y sustituidos por mujeres inmigrantes de países del Este de Rumania y Polonia a través de la contratación en origen realizada por los empresarios.

A través de encierros y ocupaciones de edificios públicos denunciaban las duras condiciones de trabajo a las que estaban sometidos y reclamaban una regularización de tod*s l*s inmigrantes que se encontraban en la provincia sin

papeles. Primero los encierros se produjeron en Lepe y posteriormente en Huelva capital con ocupaciones masivas de edificios públicos, con mas de 850 inmigrantes movilizadas. La resolución de estos conflictos dio lugar a la apertura del proceso de regularización extraordinario iniciado en junio de 2001.

Contexto del origen del conflicto. La comarca fresera de Huelva

La provincia de Huelva es una de las que más sabe sobre la explotación inhumana a inmigrantes durante la campaña fresera que se repite año tras año en esas tierras.

La rentabilidad de la campaña de la fresa ha estado basada, en un porcentaje significativo, en la explotación de trabajador*s inmigrantes en condiciones de irregularidad -l*s sin papeles- durante los últimos años. La falta de cumplimiento del convenio del campo, que ya de por sí es pésimo desde el punto de vista laboral (junto con el de Almería son los peores pagados del país), y una clara estrategia de alianzas para la impunidad en este sector debido a su gran importancia exportadora, implican directamente en esta trama a la Subdelegación del Gobierno (no olvidemos que es la responsable de las Inspecciones de Trabajo), a la Junta de Andalucía y a l*s alcaldes freser*s, que han permitido que esto llegase a términos de tercermundismo absoluto.

Comienzo de las movilizaciones de inmigrantes en el año 2002

Después del triunfo de l*s inmigrantes sin papeles en los años anteriores con los encierros de Lepe y Huelva, y tras una nueva campaña de la fresa en el 2002, distintas organizaciones junto con l*s propi*s inmigrantes temporer*s comienzan una nueva campaña para denunciar de nuevo la política de contratación en origen llevada a cabo por el gobierno.

El 19 de marzo de 2002, ODITE, CGT y SOC organizaron la Marcha por la Dignidad para denunciar la situación de la fresa. Consistió en una marcha de 25 km. de recorrido hasta Huelva en la que se iba sumando gente de todas las nacionalidades (argelin*s, marroquíes, mauritan*s, etc.) llegando a un total de mil personas en su mayoría migrantes.

Una semana después se reunieron en la sede de CGT-Sevilla distintos colectivos y personas de forma individual para valorar el evento, y surgió la idea de continuar la campaña de lucha con una campaña de boicot internacional a la fresa, y así continuar con el apoyo a l*s inmigrantes de Huelva. Esto marcaba un hecho determinante, ya que, hasta el año anterior, los encierros y movilizaciones de Huelva no habían tenido la suficiente repercusión a la hora de contagiar la lucha al movimiento autónomo sevillano, y sólo se tenía de referente el encierro en la Universidad Hispalense del Movimiento de Resistencia Global.

La Marcha por la Dignidad había sido un éxito y los medios de comunicación se habían hecho eco del tema, hasta tal punto que una semana después, en el programa Los Reporteros de la televisión autonómica, se emitió un amplio reportaje sobre la situación de l*s temporer*s vinculada a la marcha. Ante tal denuncia la Junta de Andalucía tomó cartas en el asunto y su respuesta fue crear un programa asistencial de emergencia social en los asentamientos chabolistas, destinando una cantidad importante de dinero a Huelva Acoge, Cruz Roja y Cáritas para que repartieran comida en bolsas individuales diariamente durante al menos tres meses.

De nuevo no se ponían medidas contundentes para paliar la situación que significara mejorar las condiciones de l*s trabajador*s inmigrantes; en cambio, se les daba una respuesta asistencial que calmara las posibles movilizaciones como ya hicieran en años anteriores.

El 21 de marzo se realizó una manifestación contra el racismo en Sevilla protagonizada por la plataforma contra el racismo, donde se denuncia de nuevo la Ley de Extranjería, teniendo los movimientos sociales un gran protagonismo en la misma.

A mediados de abril la situación en Huelva era insostenible: miles de inmigrantes se encontraban viviendo en los bosques, escondid*s en chabolas de plástico, en la más absoluta miseria, sin trabajo ni comida y continuamente acosad*s por la Guardia Civil.

Ante esta situación de crisis humanitaria, social y laboral para l*s inmigrantes, una conjunción de gentes provenientes de distintos sectores alternativos y no institucionalizados de la sociedad sevillana, conformada en un principio fundamentalmente por mujeres, y que iba numéricamente

creciendo, gentes que se integraban a título individual y no como miembros del colectivo del que provenían, desarrollaron sostenidamente en el tiempo iniciativas varias con el fin de entregar ayuda humanitaria (comida y ropa) a l*s inmigrantes de los asentamientos de Huelva.



Esa pequeña estructura de personas que trabajaban en campañas de solidaridad y que consistía en un principio en recogida y reparto de material a los inmigrantes de los asentamientos chabolísticos de Huelva, es el embrión de lo que después se ha conocido como Red de Apoyo a los Inmigrantes encerrados en la UPO de Sevilla. Esta estructura sirvió de enlace para los grupos organizados de los distintos asentamientos de inmigrantes repartidos por toda la provincia de Huelva, que decidieron de forma autónoma realizar el encierro en la UPO.

Comienzo del Encierro

El 10 de junio casi medio millar de inmigrantes protagonizaron el encierro en la Universidad Pablo de Olavide, días antes de que se celebrara en la ciudad la Cumbre Europea de Jefes de estado.

Este encierro fue apoyado por la UPO y la rectora Rosario Valpuesta en sus primeros días, creando con ello un clima de confianza, que hacía ver como posibles los objetivos de una salida negociada y con resultados positivos, como la regularización de l*s inmigrantes encerrad*s.

El llevar a cabo el encierro significó un gran esfuerzo, primero por l*s inmigrantes y luego por parte de la red de apoyo. Esta red supuso una gran implicación coordinada de estos colectivos no sólo en la lucha social, sino que tuvo un papel muy importante en la obtención de recursos materiales y económicos que posibilitaron el mantenimiento y apoyo al encierro durante los dos meses que duró.

El apoyo vino también de fuera de la ciudad: cientos de personas y organizaciones donaron materiales, alimentos, ánimo y dinero para el mantenimiento del encierro.

Una vez pasada la cumbre europea, el ambiente cambió y la UPO retiró el apoyo y se dedicó a deslegitimar el encierro y criminalizar, llegando incluso a denunciar a miembros de la red de apoyo ante la fiscalía por un presunto delito contra los derechos de l*s trabajador*s. Su última decisión fue ordenar la entrada de la Policía Nacional para que se desalojara a l*s inmigrantes encerrad*s.

A mediados de junio se edita el vídeo *La fresa amarga*, de Intermedia Producciones, en apoyo a l*s encerrad*s, material que sirvió para difundir en innumerables charlas lo allí sucedido.

El 4 de julio se realizó una manifestación en todo el estado y a nivel internacional en más de 10 países a la vez, en apoyo a los inmigrantes encerrados.

El 23 de julio un grupo de personas se desplazó a Estrasburgo al Campamento contra las fronteras para llevar las denuncias de lo sucedido en la UPO, ante las más de 3000 personas que estaban en el campamento.

El 8 de agosto se produjo el desalojo de los 275 inmigrantes que aún quedaban encerrad*s, tras lo que se realizó una rueda de prensa en apoyo a los desalojad*s en la Plaza Nueva, denunciando la brutal y desmedida actuación policial.

Los días 10 y 11 de agosto se realizó una vigilia en las puertas de la comisaría de policía en Blas Infante, a la espera de que dejaran en libertad a los inmigrantes detenidos. Much*s inmigrantes (en torno a 70) fueron liberad*s esa misma noche, mientras que el resto (unos 200) fueron deportados los días posteriores, en lo que ha sido -hasta aquella fecha- la mayor deportación realizada en el estado Español.

Quiero insistir en las consecuencias tremendas y dramáticas, ya que se deportó a unas 200 personas a Argelia, hecho que fue acompañado de una campaña muy agresiva y criminalizadora por parte de los medios de comunicación, la Universidad Pablo de Olavide, el Defensor del Pueblo Andaluz y algunas ONGs (Derechos Humanos, Sevilla Acoge, Cáritas y otras organizaciones de inmigrantes), campaña que tuvo como consecuencia el que 16 personas pertenecientes al grupo de apoyo fueran acusadas por lo penal de un delito contra los derechos de l*s trabajadores inmigrantes. Dicha acusación fue presentada primero por la universidad y

posteriormente, tras ser archivada por carencia absoluta de fundamento, algunas ONGs incitaron a algun*s inmigrantes a que denunciaran de nuevo a cambio de una posible legalización de sus situaciones por colaboración con la justicia, figura recogida en la entonces nueva Ley de Extranjería. Finalmente, en diciembre de 2004 se archivaron todas las denuncias. Estos hechos hicieron que se abriera una brecha de incomunicación entre los movimientos sociales y algunas de estas ONGs que aún perdura.

Después del desalojo de la universidad, más de 70 inmigrantes fueron alojados solidariamente durante varias semanas en el CSOA "Casas Viejas", y una veintena de ellos, compuesta sobre todo por mauritanos, vivieron en la casa ocupada situada junto al Centro Social durante al menos un año. Hoy día much*s de ell*s trabajan y residen entre los barrios de la Macarena y la zona del Pumarejo y mantienen relación con las gentes del grupo de apoyo que les ayudaron. Gracias a esa continua relación y seguimiento jurídico se ha conseguido después de tres años regularizar a much*s de ell*s, consiguiendo documentos como empadronamientos, contratos de trabajo y empleos.

Como noticia importante, además, algunas de las expulsiones de l*s argelin*s han sido declaradas ilegales y como mejor noticia, algun*s inmigrantes consiguieron papeles tras ganar los contenciosos administrativos en los que demostraron en su día tener pruebas que justificaran arraigo para poder regularizar su situación.

Hoy la relación con los movimientos sociales y la inmigración se mantiene y se ve reflejada en colectivos como Indymedia Estrecho y la O.D.S. (Oficina de Derechos Sociales, Mesa del Temporero), que trabajan de una forma muy directa con la población inmigrante y sus redes asociativas desde una perspectiva social, reivindicativa y de investigación sobre todo el fenómeno de la inmigración.

Para obtener mas información sobre el informe oficial emitido por la Red de apoyo y su página web consultar la siguiente dirección web: <http://www.nodo50.org/elencierro/>

Este artículo es un homenaje a tod*s l*s inmigrantes que luchan día a día por alcanzar la dignidad y la libertad. Y a tod*s l*s inmigrantes argelin*s deportad*s, y al resto de encerrad*s, por ser protagonistas de una lucha contra la política de extranjería, racista y xenófoba, que aún hoy día se mantiene. Va por ell*s.

> una visión de la red de apoyo

Carolina Junco y Leif Miranda

El barrio Alameda-San Luis fue uno de los protagonistas, quizá en la sombra, de un evento que en 2002 conmocionó a la opinión pública y a las fuerzas estatales. El encierro de casi 500 migrantes en la Pablo de Olavide de Sevilla que pedían papeles para tod*s y una solución y compromiso que diera dignidad a sus vidas.

En la manifestación anti-racismo en marzo de 2002 nos comentó una amiga que en la provincia de Huelva había gente pasando hambre- magrebíes que habían venido a trabajar en la cosecha de la fresa como en los años anteriores. Esta vez los propietarios de las industrias freseras habían contratado en origen a trabajadoras de Europa del Este. Una vez en Huelva, l*s temporer*s magrebies no se podían ir a ningún otro sitio. A l*s que tenían sus papeles en regla no les estaba permitido irse a otra provincia a trabajar ni en otro sector que no fuera el de la agricultura. Ante esta situación que nos describieron, decidimos unas cuantas amigas ir allí.

Quizá podamos ahora relatar parte de lo nunca dicho acerca de tan increíble, desconocido y criticado proceso: el proceso de autoorganización y red de apoyo que rodeó tal evento.

Como ya hemos contado antes, nuestro acercamiento fue de lo más casual y natural, sin fechas ni planes prefijados. Nuestros ámbitos de actuación social y política en pocas ocasiones rebasaban las fronteras del barrio, no pertenecíamos a ninguna organización ni ONG. Cuando detectamos la alarmante situación -hambre, muertes, hacinamiento-, todo ello sin la suficiente asistencia sanitaria ni social, no pudimos quedar indiferentes. Además, con los sucesivos viajes a Huelva fuimos estableciendo un vínculo de compromiso con la situación y las personas que la estaban padeciendo, tanto migrantes como solidari*s con ell*s. La difusión por nuestra parte vino casi por sí sola: queríamos contar al mundo y cuando menos a los movimientos de nuestro entorno lo que allí estaba pasando. Y así lo hicimos. Contactamos con unos compas que realizaron un vídeo sobre la situación, hicimos folletos explicativos en los que se pedía ropa y alimentos no perecederos, todo ello con la naturalidad y emergencia que la situación nos inspiraba. Cada paso se iba sucediendo por sí solo y el grado de apoyo iba creciendo entre la gente que enredaba por el barrio: CSOA Casas Viejas,



la asamblea feminista y personas con inquietudes, que desde un principio no dudaron en sumarse a esa extraña desorganizada pero real red de apoyo que iba surgiendo. Seguíamos manteniendo un contacto continuado con algunos de los asentamientos chabolistas de Huelva y viendo día a día cómo la situación se recrudecía cada vez más. El abandono y represión que estaban sufriendo l*s migrantes iba generando un difuso augurio de que las cosas podían empeorar aún más: las muestras de racismo y xenofobia cada vez eran mayores así como la complicidad de las fuerzas del orden público en las mismas. La sensación era de desamparo y peligro social.

La idea de un encierro llegó por sí sola, sin que nosotras nos la planteáramos previamente, pues si algo nos caracterizaba era la falta de experiencia en asuntos de esta índole. Querían una acción contundente, guardaban el recuerdo de los encierros en Huelva de los años anteriores y lo que se había logrado con ellos, lo llamaban "La greb", *grève*, que es huelga en francés. No podían quedarse de brazos cruzados ante lo que estaban viviendo, enardecid*s por la necesidad y la injusticia. Insistían en que un encierro iba a ser la solución y como respuesta a nuestra advertencia de que podían ser deportados decían que no les importaba, que iban a luchar hasta el final, o al menos eso fue lo que nos transmitieron en las improvisadas asambleas rodeadas de chabolas y rostros desnutridos. Vimos cómo la difusa y peligrosa carga de alarma social que se percibía se iba materializando en los propios procesos de autoorganización de l*s migrantes. Transformándose de esta manera en una iniciativa común que hizo que much*s de ell*s se centraran en facilitar la participación necesaria. Parecía que ya no tenía vuelta atrás, por fin había esperanza y el fenómeno de la autoorganización equilibró en cierto modo lo extremo de la situación de Huelva y sus posibles consecuencias. Impresionantes asambleas de cientos de personas, escuchándose y participando, nosotras éramos para ellos un extraño vínculo con la sociedad, la cual daban por supuesto habría de escuchar y apoyar sus justas reivindicaciones. Huelva no era el sitio, no contaban prácticamente con apoyo suficiente. ¿Sevilla? Por lo menos allí estábamos nosotras y la creciente y variable red de apoyo.

Nos pusimos manos a la obra, tanto ell*s como nosotr*s. Por nuestra parte convocamos discretamente a toda persona que conociamos con inquietudes solidarias y que se posicionaba en contra de la ley de extranjería, creíamos que el encierro iba a ser inminente, aunque todavía no sabíamos muy bien dónde. A estas reuniones afluyó gran número de personas, siempre pasábamos de l*s cuarenta. De hecho, l*s asistentes planteaban la necesidad de comunicarlo a otras gentes y así hicieron, pues allí había personas de distintos grupos y organizaciones, desde casas okupas, grupos ecologistas y sindicatos. Por supuesto las convocatorias no eran públicas por lo delicado de la situación, aún así nos consta que se enteraron un gran número de personas y con ellas sus organizaciones.

La cosa no fue tan inminente como parecía. Había que buscar el sitio donde se encerrarán y pudieran estar protegidos de un posible desalojo policial con sus consiguientes deportaciones. Iglesias, fue la consigna, teníamos que encontrar suficientes iglesias para albergar a los cientos de migrantes dispuestos a seguir con esto para adelante. Nos organizamos por pequeños grupos e íbamos por parroquias que en principio se presuponían solidarias con el tema, les informábamos de la situación y luego les hacíamos la petición, ya teníamos el sí de algunas pero seguía sin haber suficiente espacio. A última hora por mandato arzobispal nos retiraron el apoyo y con ello los posibles lugares de encierro. El desánimo nos pudo, y encima se aproximaba la fecha de la cumbre europea en Sevilla, cosa que nos lo complicaba aún más debido a la cantidad de policía que atestaba nuestras calles y estaciones.

Tal desánimo fue lo que trasmitimos a l*s migrantes en Huelva, les hablamos de la dificultad para encontrar sitio y el peligro de detenciones y deportaciones. Aún así la respuesta fue unánime, pretendían seguir para adelante con el encierro y estaban dispuest*s a hacer y arriesgar lo que fuera.

Por nuestra parte en una extensa asamblea, tras mucho deliberar y pronunciarse todo el mundo con respecto a la posibilidad de seguir apoyando el encierro o no, se decide continuar el apoyo a l*s migrantes. Así surgió la Universidad Pablo de Olavide como siguiente candidata .

Con respecto al transporte y llegada de l*s cientos de migrantes a Sevilla, en una reunión conjunta con alguno*s de



1, 2 **gráficos utilizados en el grupo de comunicación del Encierro**

3 **autoría desconocida, por el momento**

ell*s se decide que lo van a hacer por sus propios medios, que ya están acostumbrados y seguro que es la forma más discreta. Nosotr*s lo único que teníamos que hacer era facilitarles el lugar y la hora.

Ell*s por su parte después de meses de convivencia en los asentamientos, conociéndose ya muchos de sus pueblos de origen, deciden organizarse en grupos de unos 20, de cada grupo había un responsable de entre ell*s al que se le trataba de facilitar la dirección y demás indicaciones. El elevado nivel de organización y cooperación que mostraban los migrantes con su modo de hacer, no dejó de sorprendernos. La jugada estaba en sus manos eran ell*s los que iban a venir por su propio pie, arriesgándose.

Y así fue, con una autoorganización de cientos de personas en la que tod*s estábamos conectad*s. Por nuestra parte sólo esbozar que éramos un grupo de personas, que funcionábamos como red, sin medios y en la sombra y pudimos apoyar la realización de tal evento. Contar los detalles lo dejo para un texto futuro y espero que conjunto con algunas de las personas que participaron.



Pues sí, llegaron y se encerraron. Vinieron de Huelva y cruzaron una Sevilla plagada de policía en busca de cualquier "ilegal". Lo consiguieron, era mucha la fuerza de las ganas de cambiar su propia situación. Eran fuertes las redes de apoyo y autoorganización que entre ellos se habían tejido. Estaban débiles, cansad*s, pero sobre todo hart*s. También resultó efectiva esa informal red que desde aquí les apoyó. Una efectividad que no da el dinero, ni las estructuras, ni partidos, ni el dominio, ni planes prefijados de antemano. Creo que a todas las personas que participamos en ello, en el fondo no dejó de sorprendernos la efectividad de nuestra manera de organizarnos con l*s migrantes y actuar.

El primer día de encierro todo parecía un sueño, la rectora apoyó, lo cual consideramos como un paso más para la consecución de la reivindicación de l*s encerrad*s "papeles para todos". La rectora y su equipo querían tratar directamente con los encerrados para las cuestiones de infraestructura y demás, esa fue la petición que nos hizo. E hicimos de canal trasmisor. Tuvimos reuniones con todos los grupos y sus responsables, como ya dije antes así se organizaron para llegar, por lo tanto los pequeños grupos ya estaban conformados. Todos los grupos uno por uno nos confirmó la confianza hacia su responsable y de entre estos ellos organizaron comisiones encargadas de la relación con la universidad y más tarde con el Defensor del Pueblo ...

Sólo añadir que al segundo día de encierro los poderes gubernamentales y los medios de comunicación empezaron a acusar a la red de apoyo de manipulación. A l*s migrantes, es*s pobrecit*s, ¿cómo se les iba a ocurrir tal cosa? Además algunos periódicos de tirada masiva, empezaron a conjeturar sobre una red de apoyo que trabajaba para una gran organización o algo así, la cual había dotado de medios económicos para poder realizar tamaño y complejo evento que suponía el encierro. Las conjeturas y afirmaciones periodísticas fueron de todas clases menos ciertas (conexiones con Al Qaeda, con gobiernos árabes, con ETA...). Porque se trataba de deslegitimar la lucha de l*s migrantes y demostrar que no tenían capacidad de semejante acción. La cual según ellos había sido planeada desde una supuesta malvada y poderosa organización. Así lograron despistar sobre lo que allí en realidad estaba pasando, tanto en Huelva, como en el encierro. Despiste ejemplar que no sólo padecieron la ciudadanía de a pie, sino también ONGs de

supuesto carácter solidario y algunas asociaciones de migrantes... Despiste por llamarlo de alguna manera, pues ignoraron de esa manera la lucha que en la Olavide estaban llevando l*s cientos de trabajadores migrantes. Dichas organizaciones y personas no dudaron en señalar y acusar a la red de apoyo, en muchos casos no se sabe de qué, pues me consta que much*s de ell*s sabían que no había habido ningún oscuro interés en el grupo de apoyo. Aún así sufrimos el más cruel de los desencantos al ver como algunos grupos de los que presuponíamos un lógico apoyo a la causa de "papeles para tod*s", retiraban todo apoyo a l*s encerrad*s al acusarnos a nosotr*s y desmarcarse absolutamente. Cosas que todavía nos cuesta entender...



- 1 cartel de una concentración en apoyo al Encierro
- 2 diversos momentos del Encierro da la UPO y del Encierro en la Iglesia del Salvador, este ultimo realizado en colaboración con redes de desobedientes europeos en el marco de las actividades de la contracumbre. foto > autoría desconocida, por el momento



Por parte de la administración andaluza, como excusa para el desalojo y deportación de l*s migrantes encerrad*s, se comenzó una campaña de calumnia y descrédito hacia la red de apoyo que acabó en una causa penal interpuesta por el fiscal general de Andalucía. Sólo señalar que tras las deportaciones, no sabemos si más o menos de forma intencionada por parte de algunos grupos y personas supuestamente cercanas y solidarias con migrantes, se acusó por las deportaciones, no a la Ley de Extranjería ni a la gestión de la universidad ni a l*s responsables de la mediación, ni al violento desalojo policial, ni a una política de escarmiento, ni a los intereses de empresarios, ni a una Europa que cierra fronteras y explota a personas "sin derechos"... No, no hablaron de nada de esto, una vez más culparon a esa Red de apoyo. Esa Red que sin pretensiones fue surgiendo de tantas personas que creyeron poder hacer algo y apoyaron a l*s migrantes, entendiendo la gravedad y responsabilidad en el asunto. Quizá entre líneas fue también eso lo que se castigó duramente, ese modo de hacer lejos de intereses institucionales o de partido, esa capacidad de acción sin necesidad de grandes medios ni jerarquías de dominio, imprevisible y basada en el apoyo, ese modo de hacer colectivo y cooperativo a pie de calle. El poder de creernos que podemos... No nos perdonaron tal osadía, Red que por el simple hecho de surgir, parece ser que hizo cuestionarse a muchos y muchas su propio modo de funcionar, encubriéndose en críticas y rivalidades personales. Nunca fue esa la pretensión de tal Red, simplemente tratamos de hacerlo lo mejor que pudimos, confiando en la fuerza del apoyo. Si la rectora hubiera apoyado a l*s migrantes, si el defensor del pueblo hubiera apoyado a l*s migrantes, si las ONGs y asociaciones hubieran apoyado a l*s migrantes, si los grupos solidarios y partidos políticos hubieran apoyado a l*s migrantes, hubiéramos tenido más fuerza para conseguirlo en vez de perderse en oscuros intereses de partido.... subvenciones...rivalidades absurdas... Ell*s tendrían que haber sido la Red de apoyo, en vez de ejecutores de una inhumana Ley de Extranjería que justificaron criminalizando y calumniando a esa red de apoyo.

3 **Asamblea de barrios**
foto > Antonio Santos 2003

4 **Cartel del primer encuentro de Barrios en Lucha, junio 2002**

5 **Cartel de la infatigable Asociación de Vecin*s "Aeropuerto Viejo"**



> **barrios en lucha**

Alejandro Cuetos

La Iniciativa Barrios en Lucha surge como una tentativa de, en la vorágine de los preparativos anticumbre, realizar un encuentro simultáneo a los eventos de junio de 2002 dedicado a la problemática local y a las luchas vecinales. El origen está en el conocimiento que entre personas de distintos barrios de Sevilla se había tomado desde el Foro Alternativo a la Conferencia de Ciudades Euromediterráneas y que había continuado con la Sevilla que Queremos. Una vez agotada esta última iniciativa se intenta lanzar un nuevo proceso que sirviera para establecer líneas de confianza y apoyo mutuo entre distintas realidades de lucha vecinal. Este proceso, que se concretó en muchas reuniones y en diversos encuentros que se siguen celebrando sin ninguna periodicidad, ha servido de lugar de encuentro entre enreas de diversas zonas de la ciudad. El primer encuentro tuvo lugar el 15 de enero de 2002.



llamamiento al encuentro de barrios en lucha (extracto) enero del 2002

Somos barrios, focos de vida en común, sitios de convivencia, lugar de encuentros, de desencuentros, ámbitos de dimensiones humanas donde el ser humano se desenvuelve con comodidad, no percibiendo el entorno como algo hostil, sino como conocido, donde no es que la vida sea necesariamente fácil (hablamos de la gran ciudad, no de una arcadia feliz) pero por lo menos es abarcable. ...

Pero somos barrios amenazados. Algunos por ser cascos históricos abandonados por el desarrollismo de los 70 y codiciados ahora para acomodar a una nueva población de clase media donde sobra el antiguo lumpen. Lumpen que mantuvo el barrio vivo para que en las fiestas folklóricas y de guardar, la ciudad bienpensante se volcase a recuperar un pretendido casticismo, pero que el resto del año se olvidaba de ese barrio, abandonándolo a la marginación, a la falta de servicios, al deterioro urbanístico. Ahora esta población que soportó los años del abandono sobra, siendo catalogada por los poderes públicos como no conveniente. De esta forma se dejan caer las casas para que con su ruina sea más fácil librarse de las personas que las habitan desde siempre, aparecen los asustaviejas, que intimidan a las personas mayores para que se vayan del barrio donde han vivido toda su vida. Todo para que una nueva clase media, con mayor poder adquisitivo, más competitiva, más individualista ocupe su sitio.

Somos barrios con viejos problemas comunes, la dictadura del coche y el deterioro de nuestro medio ambiente, la sustitución de las redes de solidaridad por el individualismo y la competitividad, y el deterioro de las relaciones sociales. Tenemos nuevos desafíos, la llegada masiva de personas inmigrantes a las que queremos integrar sin perder identidades, el abandono por parte de la administración de las políticas sociales que condenan a l*s más débiles a su suerte.

Entre otras tenemos una carencia: estamos desconectad*s u*s de otr*s y no intercambiamos nuestras experiencias. Esto nos impide que detectemos posibles amenazas que ya golpearon en otros barrios antes que se concreten en nuestro entorno. Nos impide evitar los errores que otros tuvieron. Nos impide utilizar experiencias que han funcionado en otros barrios. Para enriquecer en experiencias y mejorar en nuestras dinámicas os proponemos un encuentro, un encuentro de barrios en lucha.

Pretendemos que este encuentro sirva para conocernos, los barrios y las personas que en distintos lugares trabajamos por una ciudad habitable, justa, solidaria. Creemos que el intercambio de nuestras experiencias es una herramienta muy importante para conseguirlo, para ello proponemos avanzar hacia la construcción de una red de movimientos vecinales. Aspiramos a participar en la consolidación de una memoria colectiva popular como medida para crear una realidad más justa.



- 1 cartel del tercer encuentro de Barrios en Lucha
- 2 folleto de mano de un acto de colaboración "Acercando Barrios"
- 3 el colegio Relator se ocupa antes de la Expo, estando ya Cruz Verde ocupado. Había necesidad de un ocupa con más espacio para generar más actividades. Se pretendía también alojar allí a la gente que iba a venir. Fue en enero de 1991. La ocupación duró 2 ó 3 horas, hubo 10 personas detenidas y se utilizó para el desalojo un camión de bomberos. En la azotea hubo una descarga policial.

foto > Julio Sánchez 1991

2

> insumisión en Sevilla

Arviat Nunavut y Mar Alborán

La insumisión, identidad coyuntural que nos constituyó y constituimos en las décadas de los ochenta y noventa much*s jóvenes y no tanto, como respuesta colectiva a la obligación diferencial (signada sexualmente, vamos, culturalmente) de ir a la mili. Ir a la mili era algo que te ocurría si habías nacido niño, iba con la "o" que marca el género; en principio, sólo te podías librar en caso de que te tocara la lotería de exceso de cupo o si eras un hombre imperfecto, demostrado por el tribunal médico del ejército, o si te hacías reconocer como objetor de conciencia; admitiendo que con 18 o igual 25 años, tu tiempo era demasiado valioso como para dedicarlo a aprender a obedecer la más absurda orden por venir de un superior, o aprender a matar y toda la parafernalia aparejada; pudiendo dedicarte a cualquier otra cosa que te gustara. La falta de seducción que operaban en nosotr*s conceptos como la patria, sus fronteras y sus enemigos, nos convertía en antagonistas, tanto hombres como mujeres, desobedientes y, por tanto, enemig*s de una cultura pacata y poderosa heredera del franquismo. Sus honores y medallas no nos interesaban, dign*s hereder*s del *haz el amor y no la guerra*; comprendíamos que uno de nuestros más funestos enemigos es la visión bélica y castrense del mundo y los individuos que la secundan. Esto lo heredamos del silencio.

Forma parte de otras tantas identidades asumidas de forma urgente para contrarrestar las directrices de la cultura Estatal, todas ellas desobedientes, algunas más transitorias, pero todas permanentes. Fuimos insumis*s a la mili, pero seguimos siendo insumis*s a los ejércitos, a la militarización del planeta y al negocio armamentístico y genocida.

En el año 1989 se implementa la prestación social sustitutoria (PSS) con la intención de dividir el creciente movimiento de objeción de conciencia. Hubo un lapso temporal en que los objetores no tenían que hacer la PSS ni tampoco enfrentaban (en la mayoría de los casos) represalias por su negativa a ir a la mili. Y aquí surge el movimiento de la insumisión: son todos aquellos que se niegan a hacer tanto el servicio militar como la PSS, incluso con la firme amenaza de afrontar penas de cárcel.



La gente se sabía, por un lado respaldada por l*s objetores de antes de 1989 y por otro lado, por un amplísimo colchón social que advertía las intencionalidades divisorias por parte del Estado: familiares, amig*s, compañer*s ... tomando las calles, organizando actos, manifestándose y declarándose ell*s también insumis*s. Todo este conglomerado es una fuerza cada vez más amplia, creciendo con el sorteo de cada quinta, los grupos de apoyo y l*s autoinculpad*s que se opone a los presupuestos de defensa y por supuesto también a la producción armamentística de las empresas estatales. Todo un problema... Además, si se tiene en cuenta que lo que pretendía el Estado era quitarle importancia al asunto de l*s insumis*s a través de soluciones "baratas", personalizadas: la pena de cárcel solía ser de 2 años-4 meses y 1 día; pero igual no tenías que enfrentarte a repercusiones legales de ningún tipo. Sin embargo, l*s insumis*s pretendíamos una respuesta colectiva a los planteamientos, y no sólo colectiva sino también integral. Este hacer es un buen reflejo de lo personal es político.

El mayo del año 1996 supone otro punto de inflexión: entra en vigor el nuevo código penal que escarmenta a los insumisos con la inhabilitación para ejercer cargos públicos. Ante esto, muchos se plantean una nueva estrategia. Cuando son llamados a filas, acuden al cuartel y después de unos días desertan, declarándose insumisos en el cuartel. Así pasan de la jurisdicción civil a la militar, como medida de presión ética. En Sevilla (provincia y capital) éramos un*s cuant*s, con sus grupos de apoyo, el MOC y gente a nivel personal respaldando su decisiones. Ya también antes, había una presencia fuerte de insumisos que andaban por las calles, las casas okupas, bares y movidas de nuestro barrio. Destaca especialmente el vínculo con el movimiento de okupación por simultaneidad constitutiva: éramos l*s mism*s.

Quizás la insumisión pudo calar tan hondo debido al tradicional carácter de colonización interior del ejército, tan propio de la idiosincrasia histórica del imperio español. Esto se ha sufrido por la población de este territorio desde la constitución del Estado por parte de los Reyes Católicos, hasta nuestros días; sin olvidar el pasado reciente del régimen franquista, tan fundamentado en el terror sostenido por la casta militar vencedora y su socia sublimadora: la iglesia nacional católica que suministra la culpa y administra el perdón.

Pero la insumisión no sólo es el resultado de un proceso, sino que también funcionó como generatriz, abriendo brechas de nuevas movilizaciones e iniciativas. Para much*s de nosotr*s, fue un punto de partida en nuestros haceres políticos.

Finalmente, el Estado procuró dismantelar el movimiento por la insumisión con tácticas propagandísticas y demagógicas a favor de la mili voluntaria (=ejército profesional) y la incorporación de la mujer ("alístate y serás hombre") a filas, dejando así intactos los presupuestos de defensa, la fabricación de armamento y el espíritu castrense. Tó hay que decirlo, teníamos un ministerio de defensa de lo más progre, una suerte, vamos. Aunque manejábamos un discurso más amplio con respecto a la militarización universal, esta componente se obvió claramente por parte de las instituciones estatales y fue soslayada por los medios de comunicación públicos y privados. Para nosotr*s, la insumisión simbolizaba nuestro antibelicismo planetario, pero fue reducida simplemente a la particularidad inmediata (la cotidianeidad concreta de la gente de este territorio en aquel momento) y como tal manipulada por ell*s. Ante esta asimilación institucional, en vez de someternos, la insumisión se difunde, esparciéndose con la gente a través del tiempo y sus acciones. Esta experiencia nos hace conscientes de cómo tenemos que articular nuestras exigencias frente a los medios de in-formación, afinando nuestros discursos para evitar tergiversaciones de los mismos, un aprendizaje en constante construcción.

Nos merece la pena resaltar, al hilo de este periplo, lo que nos encontramos años después en los previos y en las elecciones generales de marzo del 2004. La población aprovechando la coyuntura ejerce la democracia directa a modo de referéndum de exigencia urgente, pronunciándose contra la guerra en la

que ya nos había encerrado el gobierno del PP, con el gabinete de José María Aznar al frente, junto a sus fantoches Rajoy, Álvarez Cascos, Trillo, etc... , su partido y sus votantes. Tampoco hay que olvidarse de las multinacionales y bancos (que no son entes abstractos sino que tienen nombres y apellidos, cuerpos y caras detrás de las siglas), verdaderos amos de este país, que esperaban extraer pingües beneficios de la sangre ajena, incluida la de las 191 víctimas mortales que causaron los atentados del 11-M en Madrid. Víctimas de la guerra de Aznar.

La gente salimos a las calles, comunicándonos a través de los móviles, novedosa forma de convocatoria; y los medios de (de-)formación no tuvieron más remedio que hacerse cargo de lo que estaba ocurriendo. Esta toma de los espacios públicos arranca de la tradición antimilitarista y desobediente antes mencionada de la que seguimos siendo partícipes, desencadenando una insumisión, primero a la jornada de reflexión silenciante y silenciosa y, en segundo lugar, much*s optamos también por una insumisión en las urnas. Huelga decir que no creíamos en el PSOE ni demás arco parlamentario, simplemente queríamos destituir al gobierno en pleno.





Ante la indignación que supuso el tratamiento de lo sucedido en los medios de pre-formación, la gente votó No a la guerra, duro golpe a las intenciones vampiristas de la rancia derecha española que aún hoy continua sin asimilar su derrocamiento; además de tambalearse con ello la situación internacional promovida por la triple alianza Bush-Blair-Aznar.

El mediterráneo sigue siendo mar de comunicaciones a pesar de la intencionalidad moderna de segregación cultural. Hoy sabemos de insumis*s en Turquía (como en muchos otros países) quienes llevan adelante una dura lucha sufriendo fuertes represalias por ella. Les mandamos desde aquí con cariño nuestros mejores deseos, reconocimiento y la mejor de las suertes. Uno de ell*s es Mehmet Tarhan que se encuentra actualmente en la prisión militar de Sivas, es gay y se declara activista queer. ¡Salud!, Mehmet

Para una información detallada de los avatares insumis*s, os remitimos a la web de la casa de la Paz, actualmente situada en la plaza del Pumarejo en Sevilla: www.lacasadela paz.org

Se buscan desertores

Para los objetores de conciencia e insumisos de mi país, quitándome el sombrero

*Me atravesó la línea de fuego.
Se buscan desertores cotidianos
de las viejas normas, de las costumbres viejas.
De la resignación. Del juicio empedernido. Del aparejo de humillar
y del tibio hábito de ser tan humillado.
Del pesebre multivitamínico para animales mansos.
se buscan profesionales de la fuga.*

*Así canto en voz baja
la perseverancia admirable del desertor
al criar a un niño, preparar comida,
desplazarse en ciudad o buscar trabajo.
Canto contra mí mismo, tan cobarde
que no deserto prácticamente nunca.
se buscan sbmarinistas menos duchos
en nadar guardando la ropa.
Se buscan profesionales de la fuga.*

*Me atravesó la línea de fuego.
Alumbradme, desertores de la muerte.*

Jorge Riechmann
del libro "Bailando con un extranjero"

- 1 **presentación del insumiso Frasco en CSOA, principios de los '90**
foto > Mariano Agudo
- 2 **selección de recortes de prensa relativos a diferentes momentos del proceso de abolición del Servicio Militar Obligatorio.**
Archivo de prensa cedido por Mariano Agudo

> la alameda, foro contra la guerra en Irak

Mc Pick

Durante los primeros meses de 2003, las manifestaciones contra la guerra e invasión de Irak fueron un fenómeno de masas en Sevilla y en miles de ciudades del resto del mundo. Las casi 500.000 personas que se manifestaron el 15 de febrero en nuestra ciudad dieron el pistoletazo de salida a una serie de debates públicos, concentraciones, caceroladas, marchas a las bases militares estadounidenses, mesas para la recogida de firmas... en una movilización social sin precedentes, quizás, desde 1977.

Como parte de ese proceso, en abril de 2003 tuvo lugar la ocupación del Palacio de las Sirenas. La acción, tomando el ejemplo de movimientos sociales que habían ocupado anteriormente ese mismo edificio, tenía la intención de convertirlo en un centro permanente de iniciativas ciudadanas contra la guerra. Se pretendía convertir el edificio en punto de encuentro donde vecin*s, y la población de Sevilla en general, pudieran coordinarse e intercambiar información sobre las actividades y convocatorias que, de forma espontánea y a veces vertiginosa y descoordinada, surgían en muchos puntos de la ciudad. En más de una ocasión, las distintas convocatorias se solapaban en el horario y no existía una plataforma eficaz a través de la cual pudieran aunar esfuerzos gente de distintos barrios, universidades o asociaciones.

Para promover ese modelo de red se convocó a personas y movimientos sociales de todo tipo, no siempre afines, y ya en la primera noche se simultanearon diversos actos: lectura de poemas, botellona contra la guerra, proyecciones... Las personas ocupantes se constituyeron en asamblea para organizar las actividades. La idea de un "*centro permanente contra la guerra*" pretendía dar cabida a toda clase de acciones, sin exclusión, para sumar propuestas de diverso tipo.

La convocatoria fue premeditadamente "anónima": ningún partido, sindicato, asociación o foro debía convocar, si bien todos estaban invitados a participar. Queríamos de esa forma expresar el carácter fundamentalmente popular de las movilizaciones que estaban teniendo lugar en Sevilla, que



excedía con mucho el alcance de las siglas convocantes (enzarzadas por lo general en su particular guerra de protagonismos: mientras ellas se dividían, la gente insistía en movilizarse unida).

Durante algunos días se organizaron una mesa informativa, exposiciones, caceroladas, debates, preparación de pancartas para manifestaciones y talleres de pintura. Una proyección en power point, llamada "*No más muertes en Oriente Medio*", combinaba la imaginaria de Semana Santa sevillana con fotos de la primera masacre en Bagdad. También asociaciones como Peatón Bonzo y Ecologistas en Acción situaron allí actividades de denuncia. Se había conseguido, asimismo, organizar la primera reunión de coordinación entre distintos movimientos universitarios contra la guerra de Irak, procedentes de los diversos campus -una necesidad sobre la que ya había insistido el movimiento estudiantil sevillano-, que se celebró en la Casa de la Paz de la Plaza del Pumarejo convocada desde la asamblea del centro permanente contra la guerra.

La ocupación, sin embargo, no duró mucho. En esos días las movilizaciones empezaban a relajarse tanto en ritmo como en asistencia, y la afluencia al "centro permanente" fue bajando paulatinamente. De hecho, la ocupación estaba inicialmente prevista para dos meses antes -en plena "cresta" de las movilizaciones-, pero tuvo que ser aplazada por una filtración a la prensa por sectores corporativistas del movimiento contra la guerra. Esto, junto a la actitud obstruccionista de los gestores del edificio y la ausencia de respaldo del Foro Social de Sevilla y de Cultura Contra la Guerra -que aún hoy, al escribir estas líneas, no logramos explicarnos- llevó a que la asamblea optara por autodisolverse a los pocos días de la ocupación.

Como es obvio, la elección del lugar no fue casual. La Alameda era el ámbito idóneo para construir un referente de movilización autónomo en el que construir una red de activismo horizontal y plural. En el futuro, cuando lleguen nuevas etapas de lucha, la Alameda volverá a estar dispuesta a ello. El Palacio de las Sirenas sigue sin ocupar.



2



1, 2, 3, 4, 5, 8 foto > Juanma Jiménez 2003

6 campaña de compromiso Bonzo frente a los diferentes niveles e intensidad de cualquier guerra

7 acción "Rehenes de la Democracia" fotos > José Luis Tirado 2003



3

PSOE = Puro y Simple Oportunismo Electoral. Manifestación contra la guerra. Multitud. El PSOE juega su baza de desgaste del gobierno del PP y moviliza a todas sus bases. Miles de personas dándose y recibiendo pegatinas con el No a la Guerra, con los logos de los sindicatos, partidos y asociaciones que participan y convocan la protesta. Cuatro jipis deciden sacar unos papelitos que rezaban así.

Guerra

De entrada No

(El logo bien visible del PSOE con la mano y el capullo)

Puro y Simple Oportunismo Electoral

Nos metimos en la marabunta y fuimos repartiéndolos a quienes portaban banderas o logos del PSOE. La gente lo recibía encantada, era una orgía de pegatinas y papelitos que todos aceptaban sin casi mirarlos. Después decidimos intervenir la manifa y nos plantamos en el rectorado a ver pasar toda la gente. Con megáfono en mano invitábamos a la gente a recoger nuestros papelitos con consignas como: "Sólo para votantes socialistas de toda la vida" "Para auténticos militantes del PSOE, sólo los de carne"



4



5

Y la gente acudía a recogerlos encantados, nos mostraban sus carnés, se hacían fotos con nosotros, cogían el megáfono y declaraban su fidelidad en el voto a todo el que quisiera oírlo. Y nosotros por el altavoz imitando la tómbola: "Otr *militante socialista de toda la vida que se lleva su regalito"

Algun *lo leía, descubría el pastel, le molestaba y nos increpaba. Otr *s callaban avergonzad *s por haber caído en el engaño. Algún que otr *jipi veía el logo del PSOE y se negaba a cogerlo, luego al leerlo flipaban y nos aplaudían. Unas viejecitas, de toda la vida, vinieron a romper sus papelitos con mal gesto en nuestra cara. Alguna agrupación sociata de algún pueblecito sevillano, que vino a pasar el día a la capital aprovechando el bus gratis que ponía el partido, se volvió sobre sus pasos contramanifa y rodeándonos nos gritaron a coro mientras tiraban y rompían sus papelitos: "Estos son los chicos del PP, estos son los chicos del PP"

Y los cuatro jipis con unas pintas. Alucinante. Para no olvidar.



7



8

- 1, 4 fotos > David Gómez
- 2 foto > y rotulación extra de autorías desconocidas, por el momento
- 3 foto > Erica Bredy

> desalojo del centro cínico las sirenas

Consejo de redacción

La noche del 28 de abril de 2000 la policía municipal desalojó a la fuerza a cuarenta personas de diferentes colectivos agrupados en la *Red Ciudadana La Sevilla que Queremos*, que estaban reunidas en el centro cínico Las Sirenas, en plena Alameda de Hércules.

Antecedentes. El día 7 del mismo mes, una serie de concentraciones de protesta simultáneas (que sumaban cientos de personas) tenía lugar en diversos edificios públicos municipales: exigían al Ayuntamiento medidas relativas a diversas problemáticas relacionadas con el empleo, la vivienda y las dotaciones públicas. Estas acciones se desarrollaron en todos los distritos de la ciudad, excepto en los de Los Remedios y Triana. Se solicitaba una entrevista con el alcalde y la constitución de los previstos Consejos Sectoriales de participación ciudadana (establecidos por la propia reglamentación municipal) que aún no habían sido creados: los de Enseñanza y Cultura, Medio Ambiente, Tráfico y Transportes, Deportes, Seguridad Ciudadana y Urbanismo.



Uno de los actos señalados de apoyo mutuo entre gentes de distintos distritos se realizó en el centro cívico Los Carteros, en apoyo al vecindario del asentamiento chabolista del Vacie.

Esta iniciativa reflejaba el hartazgo de l*s habitantes de los barrios ante la falta de verdaderas políticas sociales. Y era el resultado de que una serie de colectivos y asociaciones, sensibles y afectados por problemas acuciantes, hubieran contactado y coordinado sus acciones. Se trataba de tomar cartas en el asunto, denunciar las situaciones de injusticia y

de conflicto, exigir la actuación del Ayuntamiento (que venía haciendo caso omiso a muchas reivindicaciones de política social), así como demandar que éste abriera los canales de participación ya aprobados.

Por aquel entonces, la insigne Red Ciudadana La Sevilla Que Queremos aglutinaba un cúmulo de entidades y colectivos vecinales, de barrios como Parque Alcosa, San Diego, Alameda-SanLuis, El Vacie, Polígono Sur, Aeropuerto Viejo, La Barzola, Su Eminencia. Cerro del Águila... así como a asociaciones de ámbito más general y a enredantes varios. Es decir, digamos que una nada despreciable "representatividad social". Pero el alcalde despreció: silencio.

Aquel día 28 de abril, antes del encierro, gentes de dicha red ciudadana habían estado en el Ayuntamiento reclamando la reunión ya pedida al Alcalde hacía unas semanas. La Policía impidió el acceso a la "casa del pueblo" y el encuentro con el cabeza del gobierno municipal. Con tal respuesta, acudieron al centro cívico Las Sirenas, en la cercana Alameda, en donde tuvieron lugar las actividades ya programadas (incluida una representación teatral). La asamblea, tras deliberación y

como otra acción reivindicativa y de respuesta al desdén del Ayuntamiento, decidió mantener la reunión el tiempo que consideraran oportuno.

A la hora de cierre habitual, 22:00 h, el guarda dio aviso para terminar la reunión, a lo cual l*s reunid*s contestaron que proseguirían la asamblea hasta que ésta terminase. Al poco aparecieron l*s policías secretas y a las 24:00 h. llegó una dotación de la Policía Local que ordenó a abandonar las instalaciones.



Ést*s respondieron negativamente a la orden, considerándola "irrazonable e ilegítima", a lo que fueron desalojad*s con empleo de fuerza física, trasladando a un*s en volandas al exterior y a otr*s, mediante golpes y empujones. Además, hubo dos retenciones durante toda la noche: a una persona de Ave Fénix -de los Sin Techo, al que dieron un palizón- y a otra persona al intentar hacer una pintada. Al menos, a una de estas personas se le hizo un juicio de faltas por resistencia a la autoridad.

Justo el día antes de los hechos, jueves 27 de abril de 2000, el pleno municipal se había adherido por unanimidad al texto del "Compromiso de las ciudades por los Derechos Humanos", signado en Barcelona.

Las personas que sufrieron este desalojo interpusieron después un Recurso Contencioso Administrativo de Protección de los Derechos Fundamentales, por violarse algunos de los mismos con el desalojo. Este escrito se presentó ante el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, el competente en este caso, que lo desestimó. Ahora está pendiente de resolución por el Tribunal Supremo. En el recurso se propone que la cantidad de la indemnización solicitada para resarcir de los daños a l*s demandantes sea destinada a promover la participación ciudadana de distintas formas.

Un mes más tarde, con los medios de comunicación presentes, y con ocasión de la interpelación a la que fue sometido el concejal de Seguridad Ciudadana (PA) en el Pleno Municipal del 25 de mayo, se ratificó en la legalidad y procedencia de su comportamiento y en el, a su parecer, ilícito proceder de l*s recurrentes.



3 4

- 1, 3 la acción la habíamos planeado con algo más de "previsión" que otras. PLAN A: entraríamos en el Ayuntamiento aprovechando la boda que ese

día allí se celebrara: algun*s enredantes acudirían de camuflaje (es decir, disfrazad*s de bodorrio) para, una vez dentro, asegurar la puerta y permitir la entrada al resto.

PLAN B: si fallaba el "A", entraríamos en otro edificio público cercano: reservamos sitio en el centro cívico Las Sirenas para realizar una reunión ciudadana; una vez allí, ya veríamos.

Llega el día "D", y a la hora "H". Y primer problema: sólo una enredante viene de camuflaje (l*s demás no encontraron trapitos adecuados entre su ajuar...): la entrada subrepticia iba a ser que no; bueno, pues entraremos al estilo clásico: ¡tod*s pa'dentro! Segundo problema: nos entretenemos (rodeando el edificio, riendo...) y han chapado ya los portones; bueno, pues los aporreamos mientras coreamos alegatos y, al rato, pasamos al Plan "B". Pero tercer problema (no "percibido" hasta horas más tarde): la boda "interferida", no intencionadamente, va y resulta que es de un jerifalte del PSOE (¡con razón había tantas caras que nos resultaban familiares entre los encopetad*s!): el correctivo que nos merecíamos no se haría esperar...

En fin, que habíamos de tirar hacia Las Sirenas; y sin despertar sospechas: nos desplazáramos en pequeños grupos y por calles diferentes. Pero estábamos aún aporreando cuando llegó un destacamento de guardias. Tras algunos empujones, consiguieron abrirse paso e interponerse entre la puerta y la masa, que seguía cercando y coreando. Y se ve que entendieron que nos habíamos quedado con el aporreo a medias, así que se encargaron de que no nos fuéramos sin nuestra ración completa.

- 2, 4 aprovechamos para hacer un comentario acerca de la relación que l*s enredantes del "entorno Alameda" han mantenido con el centro cívico Las Sirenas. Porque ejemplifica un debate interesante y recurrente: el de la/-s relación/-es con la institución.

Y es que hay colectivos que, de entrada, rechazan hacer uso de este tipo de equipamiento público por entenderlos un ámbito representativo y/o extensión de la Administración, del Poder; y por apostar y ejercitar la autogestión (económica, espacial,...) en sus actividades. Usar estos espacios es, así, aceptar o tener algo que ver con la institución; que, además, tiende a utilizarlo para intentar investirse de una mayor pátina de "abierto", de "democrática"... Un rechazo que hacía este edificio concreto, por haberse "rehabilitado" precisamente a cuenta del Plan Urban (tan denostado por tod*s), y a base de tanto estuco y dispendio, era posiblemente aún mayor.

Otras gentes, no obstante, entendían que utilizar ese espacio era una manera de sacarle/darle algo de sentido a dicho gasto (ya realizado) de dinero público (de tod*s, pues). Había que "tomar" el lugar, llenándolo de cuantas actividades pudiéramos "colar". Lo que, además, les daría morcilla a unos prebostes que tienden a considerar y a tratar como "suyo" lo que meramente les toca gestionar (como se demostró, por ejemplo, con el Foro Alternativo -enero de 1999- y las Jornadas por la Alameda -mayo de 2001-, que conseguimos desarrollar en dicho centro a pesar de las maniobras en contra de -y generando un buen escorzo en- ciertos despachos).

La cosa es que, durante una temporada, hicimos por usar el sitio. Pero, al tiempo, muchos colectivos (sobre todo los más activos) han terminado no utilizándolo, siquiera puntualmente, debido al régimen de uso de estos centros: horarios, antelación con la que hacer la petición, etc. Así, las reuniones solían cortarse casi todas no mucho después de empezadas (para mudarse a la calle/bar, o darse por terminadas) cuando llegaban avisando de que era la hora de desalojar...

En fin: así las cosas, y habiéndonos procurado un Centro Vecinal Pumarejo, una Casa de la Paz, unas Casas Viejas... ¿quién se va a meter en la Casa de las Sirenas?, ¿eh?